

/fol. 110 v/

PARA EL DIA 18 DE LA ACADEMIA QUE SERÁ
A 29 DE ENERO 1592. REPARTE
EL S[EN]OR PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio** Un romance de un galán que no osava declararse a su dama por inconvenientes.
- Miedo** Soneto a una señora que llorava antes de desdeñar a los que la servían.
- Recogimiento** Lea un discurso de la excellencia de las matemáticas.
- Estudio** Un soneto al Santo Fray Nicolás Factor.
- Sombra** Un soneto *Epitalamion* en 4 lenguas, al casamiento de madona Francisquina.
- Sosiego** Un soneto de un galán que hizo un niño cristiano con su dama.
- Sueño** En redondillas haga una sátira contra los moños.
- Horror** Un romance alabando el ruyseñor.
- Temeridad** Haga un soneto a una garçota que le dio su dama.
- Tristeza** En redondillas, relate los amores de Plutón con Proserpina.
- Soledad** Glose este pie: *impusible será poder perdella*
- Descuydo** Glose en 3 redondillas estos versos:

*No miren mi perdimiento,
miren por quien me perdí
y avrán imbidia de mí.*

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las Instituciones, **Recogimiento** leyó lo que se sigue:

Discurso sobre las ciencias matemáticas

Sujeto es, ill[ustr]es s[eño]res, el que entre manos tengo para poner en duda a qualquier buen entendimiento, porque en materias que son al parecer del vulgo y de gente que /fol.111 r/ poco sabe, algo escrupulosas, hanse de tratar con algún miramiento porque el idiota escrupuloso no se escandalize. No lo digo esto por encarecer mis trabaxos, pues todos saben quán de poco momento son, sino para que vean que no es tan estendido este sujeto que no esté muy limitado. Y bastante para excusa d'este justo reçelo tener una letanía de autores muy contrarios a estas ciencias, los quales, sin hazer diferencia, an dicho mil crueldades de las matemáticas, condenando muchas partes d'ellas que son lícitas y muy provechosas. Y dado que por estos contrarios no fuera, tanpoco dexara de reçelar, porque las flores que en esta jardinería se crían están tan llenas de espinas y abrojos por culpa de algunos supersticiosos que usaron mal de la Astronomía,¹ que si no es con grandíssimo tiento nadie llegara a cogerlas sin que le cuesten sangre. Quiero dezir que lo bueno que esta sciencia encubre está tan [mesclado]^A de supersticiones y desaventuras que con grandíssimo trabajo se dirá algo d'ella que no huela a superstición, y esto a sido una de las causas por donde a sido tenuta en menos la que avía de ser preciada en tanto y a quedado tan repelada que apenas se dexa conocer en n[uest]ros tiempos la que fue tan gran señora en los pasados, la que fue princessa de tantos príncipes y phylósophos, y la que tenían en tanto todas las gentes.

Y assí como passavan los tiempos, assí fue ella bien o mal tratada, y como dize el poeta Persio:² *quot homines tot sententiæ*. Assí, conforme en las manos que caía era en más o en menos tenuta, y si uno la engrandecía otro la vituperava, porque como dize Terencio:³ *sic unus quam rem alius laudat vituperat*;

1.— La astronomía confirma así su estatuto científico frente a la consideración peyorativa que tenía. De hecho, el siglo xvii será llamado “la edad de oro de la astronomía de la observación”, aprovechando los saberes acumulados por Tycho Brahe y Kepler. La advertencia del académico parece enunciar ya, sin embargo, la restricción y coacción del aparato ideológico barroco sobre esta práctica. Cf. la colección de textos al respecto en *Materiales para la Historia de las Ciencias en España: siglos xvi y xvii*, ed. de J. M. López Piñero, V. Navarro Brotons y E. Portela Marco, Valencia, Pre-Textos, 1976, pp. 83-94 y 243-247.

2.— Se trata, en realidad del verso 454 (acto II, escena 4) de la comedia *Phormio* de Terencio.

3.— No hemos podido localizar esta sentencia en la edición de las *Comedias* de Terencio, publicada en tres volúmenes por la editorial Alma Mater, ed. de Lisardo Rubio, Barcelona, 1957 y ss.

A *mesclado*, interlineado superior. Tachado: *mixturado*.

y Ovidio:⁴ *pectoribus mores tot sunt quot in orbe figuræ*. En fin, con estos vayvenes de fortuna a llegado a nuestras manos tan descompuesta que apenas se dexa conocer. Pero del modo que me fuere posible, y a la brevedad del tiempo me diere lugar, diré d'ella lo que muchos y graves authores an dicho d'ella y cuán provechosa es para la vida de los hombres.

Los antiguos, que quanto a lo humano fueron de grandíssima consideración, contaron a estas sciencias entre las siete liberales, porque con sus delicadezas despiertan el entendimiento y libran el juicio de las obscuridades y errores que en él se crían, y también por ser de tal exellencia que no tienen en sí cosa que no sea^C digna de un varón provecto /fol. 111 v/ y de un príncipe generoso. Y así les era prohibido a los esclavos aprenderlas, y conociendo esto los egipcios, a ninguno davan la investidura de summo sacerdote sino al que era matemático. Y los rigurosos lacedemonios no consentían otros consejeros al príncipe de su república sino a los professores d'esta sciencia; y entre los persas, nadie con más familiaridad tratava con los reyes que los matemáticos.

Llamólas a estas sciencias el divino Platón en el 7 de su *República*⁵ el ojo del alma, el qual se estraga y pierde en los cansados estudios de las otras sciencias y en estas se recrea y alienta; y también porque [sirven]^D para entender [muchas]^E dificultades que en las otras se tratan, y son de tan sabroso gusto que el que una vez con sus labios gusta de su dulçura assí se va tras ella, qual el hyerro tras la piedra ymán.

Llamaron los griegos a estas sciencias matemáticas d'este verbo *mato*, que en latín suena lo mesmo que *demonstro* y en n[uest]ro lenguaje “enseñar” u “descubrir”, porque todas ellas se fundan sobre proposiciones verdaderísimas, y assí los latinos las llamaron *vere disciplinae*. Pero S. Esidoro en sus *Etimologías*⁶ dize que este verbo *matho* suena lo mesmo que *disco*, que quiere dezir aprender, y si se pronuncia con la media sílaba^F larga quiere dezir lo mesmo que adivinar, por donde los astrólogos judiciarios se llaman también

4.— *Ars amatoria*, v. 757.

5.— En efecto, en ese libro (525) propone Platón que su enseñanza sea impuesta por ley en la República ideal, en cuanto vía de conocimiento trascendente.

6.— *Etymologiarum*, III, 71, 39: [...] ita ut per subputationes noxias, quæ thesis dicitur, eventus rerum præscire posse conentur...

B En el texto: *descompuestas*, corregido.

C En el texto *cosa*, tachado.

D *sirven* interlineado superior; tachado: *danlas*.

E *muchas* interlineado superior; tachado: *las*.

F En el texto: *mesma sílaba*, corregido.

matemáticos^G, como lo cuenta S. Agustín en el libro de *La ciudad de Dios*,⁷ y el angélico doctor Santo Tomás en su *Summa*, en^H la cuestión 23, artículo3;⁸ y lo mismo refiere el doctísimo Ciruelo en el tercero lib[ro] de su *Esphera*.⁹

Luego, al principio los phitagóricos y con ellos toda la común escuela de los mathemáticos, dividieron estas ciencias en quatro partes. Es a saber: en Arichmética, Música, Geometría y Astronomía.¹⁰ De cada una de las cuales diré en particular succintamente. Començando de la Arichmética, que como fundamento de las demás siempre es primera, llámase assí d'este nombre *Ares*, que quiere dezir virtud, y *nemos* que quiere dezir *numerus*.¹¹ Es a saber, ciencia que trata de la virtud y proporción de los números. Inventáronla los de Fenisia, como lo cuenta Próculo,¹² porque todos ellos fueron grandes tratantes y mercaderes. Después el philósopho Phitágoras y los que siguieron su secta con los egipcios y griegos la ilustraron mucho, y aunque parece de su naturaleza no dé tanto fruto como las demás, ay que dezir d'ella otro tanto de lo que muestra, /fol. 112 r/ y para creherlo basta que diga el divino Platón en el 7 *De Republica*:¹³ *omnia scit qui numerare scit*. Es a saber, el que fuere buen

7.— Cf. *De Civitate Dei*, Lib. V, especialmente caps. I-V. En *Patrologiæ Latine*, XLI, col. 141-146.

8.— Sin embargo, las referencias principales a la materia se encuentran en la 1ª parte, q. 115, art. 4: “Astrologui frequenter vera annunti aut de eventibus bellorum, et aliis humanis actibus”. Y en 1-2, q. 9, art. 5: “Per observationem cælestium corporum astrologui quædam vera prænuntiant de humanis actibus futuris”, y 2-2, q. 95 (*De superstitione divinativa*), art. 5.

9.— No hemos podido localizar esta obra, aunque hay referencias a la astrología en otras como su *Reprobación de supersticiones y hechicerías*, Alcalá, 1547, y *Paradoxæ quæstiones numero decem*, Salmanticensium Achademia, 1538.

10.— Leemos en L. Geymonat, *Historia de la filosofía y la ciencia*, Barcelona, ed. Crítica, 1985, t. I, p. 26, que: “La acústica constituye una especie de ‘aritmética aplicada’, como la astronomía constituía una ‘geometría aplicada’. El cuadro de las investigaciones científicas, por lo tanto, resultó subdividido en cuatro ramas fundamentales: *aritmética, música, geometría, astronomía*”.

Y en nota a pie de página: “Esta distribución constituye el lejano antecedente del célebre *cuadrivio* que a partir del siglo IX d. C. será la base de la instrucción en las escuelas del Medioevo”.

11.— San Isidoro, *Etymologiarum*, III, cap. I.

12.— No localizada esta referencia.

13.— No hemos localizado exactamente esta cita ni en la traducción de Ficino citada en la sesión anterior ni tampoco en Platón, *Opera que ad nos extant omnia* (ed. de Ioanium Cornarium), Basilæ, Centum est privilegio D. Ferdinandi, 1561. En el lib. 7 de la *República*, se habla del carácter básico y fundamental que ha de tener el estudio de la Aritmética. Sobre este tema vuelve también en otros diálogos como el *Filebo* y el *Sofista*.

G Corregido en el texto; ilegible lo anterior.

H Corregido en el texto; ilegible lo anterior.

arichmético es acomodado para todas las demás artes y ciencias, y los que en esta ciencia no salieren suficientes los condena por inábiles para todas las demás cosas. Y así la alaba grandemente que los faltos de juicio no saben contar por orden ni concierto como un hombre cuerdo y de juicio, que es la principal por donde los cuerdos se diferencian de los locos, en su *Epinomide*;¹⁴ y aun dize en otra parte que la causa por donde el hombre se distingue de los otros animales es porque sabe contar. Y aun podríamos dezir [que] causa notable provecho, así en cosas de la república como en las particulares de cada uno, porque sin ella todos los commercios y tratos darían al través, y muchos en sus casas no sabrían regirse. Y así los pitagóricos, con mucha razón, dezían que en el arichmética se encerrava un no sé qué de divinidad, porque es una regla por la qual muchas cosas se conciertan.¹⁵ Y califica esta doctrina la *Sagrada escriptura* a los 12 capítulos del *Exodo*,¹⁶ a donde dize el sagrado texto que habló Dios a Moysén y a Arón en la tierra de Egipto y les dixo estas palabras: *mensis iste, vobis principium mensium: primius erit in mensibus. Anni loquimini ad universum cœtum filiorum Israël, et dicite eis: die 10, mensis hujus tollat unusquisque agnum per familias et domos suas [/] et servabitis eum usque ad 14 diem huius mensis.* Y lo mesmo se lee en el *Levítico*, capítulo 23¹⁷ y en los *Números*, capítulo 28.¹⁸

Aristóteles, en el primero de su *Metaphísica* capítulo segundo,¹⁹ dize que entre las matemáticas el arichmética es la primera y la que arguye mayor sutileza. Y dan la razón d'ello Boecio²⁰ y S. Ysidoro,²¹ diziendo que la Arichmética

14.— Se trata del diálogo *Epinomis* de autenticidad discutida. Ciertamente, todo este diálogo se encuentra lleno de alusiones a la importancia fundamental de la ciencia de los números (977 b, 977 c). La diferencia entre el hombre y los animales se encuentra en el 976 d.

15.— Afirma Ludovico Geymonat, *op. cit.*, t. I, pp. 23-24, al respecto: “Esta doctrina [la pitagórica] se basaba en un pensamiento fundamental: los números son el principio de todas las cosas [...] La purificación religiosa, que constituía -al menos en un primer tiempo- el fin principal de la enseñanza pitagórica, se buscaba a través de la contemplación de los números. Esta, por lo tanto, poseía un doble aspecto: científico y místico”.

16.— *Exodo*, 12, 2-3 y 6.

17.— *Levítico*, 23, 5.

18.— *Números*, 28, 16-17.

19.— Se trata del capítulo titulado: “*Quærum causarum principiorum scientia sit sapientia*”, donde se afirma que se trata de la aritmética en efecto. Aristóteles, *Opera...*, (ed. de 1605 cit.), t. II, p. 644.

20.— Esta idea se encuentra en la *Præfatio* al libro *De Arithmetica*, donde se defiende el carácter puramente racional de esta ciencia.

21.— *Etymologiarum*, III, cap. I. Cf. nota 10.

se puede aprender sin ayuda de las demás artes, lo que no pueden las otras sin ella. Y entendiendo esto S. Hierónimo dixo en el tomo primero de sus *Epístolas*:²² *magnam messe vim numeris ad multa misteria sacræ scriptura intelligenda*. Y el Aurelio Augustino en el lib[ro] 2 de *Doctrina Cristiana*²³ dize que conviene a los theólogos que sepan la geometría, y dize que no se pueden entender muchos lugares de la *Sacra Escripura* sin que se sepan matemáticas. Y conociendo esto S. Gregorio Nazianceno²⁴ alabó grandemente a su maestro el divino Basilio, porque fue muy docto en las matemáticas y principalmente en la arimética.

/fol. 112 v/ Y aun pudo ella un tiempo dar la vida a todos los de la ínsula de Delphos por un caso maravilloso, y fue que padeciendo una grave pestilencia los tristes delphos consultaron con el Oráculo para saber cómo aplacarían la ira de sus dioses, y fuédeles respondido que si creciesen otro tanto la ara, a donde los sacrificios se hazían (la qual era un cuerpo cúbico) que cessaría la pestilencia. Ellos, muy diligentes y mal entendidos, hizieron una ara otro tanto larga, pero ni por esso cessó la pestilencia. Bolvieron a consultar otra vez con el Oráculo y dióles la mesma respuesta. [Ocupoles]¹ a todos los sentidos una súbita confusión sin saber qué hazerse. Entonces el gran Archías,²⁵ entendiendo el Oráculo, sacó la raíz cúbica de aquel cuerpo cúbico del ara y crecióla de cada lado lo que convenía, y así cesó la pestilencia.

Sin esta ay otras mil maravillas que dezir d'ella, que por evitar prolixidad no las digo. Podralas ver el curioso en Casaneo, en su *Catalogus Gloriæ Mundi*.²⁶

22.— La *Epístola L* hace referencia, en efecto, al significado de los números en la Sagrada Escritura. Cf. *Patrologiæ Latinae*, XXII, col. 515, núm. 240-241.

23.— *De doctrina christiana*, II, 25: “Numerorum etiam imperitia multa facit non intelligi; translate ac mystice posita in Scripturis”.

24.— *S. Gregorii Theologi Oratio XLIII. In laudem Basilii Magni (Patrologiæ Græcæ, XXXVI, col. 527, núm. 789)*, donde se extiende sobre su competencia no solo en geometría y aritmética, sino en medicina.

25.— Se trata, en realidad, del filósofo, político y científico Architas, contemporáneo de Platón y adscrito a la corriente pitagórica. La anécdota se encuentra en la *República* de Platón, lib.7, puesta en boca de 528 b.

26.— Se trata del célebre tratado, muy usado por los eruditos de la época de Bartolomé Casane, *Catalogus gloriæ mundi*, Venecia, 1576.

I *ocupoles*, interlineado superior. Ilegible lo tachado.

La Música, que es la que se sigue después de la Arichmética, fue inventada por Mercurio, como lo dize Clavio en sus *Prolegómenos*,²⁷ pero en el discurso que hize de su exellencia traté largamente de sus partes,²⁸ y assí no diré d'ella al presente cosa alguna, por dezir de la Geometría, la tercera parte y muy principal d'esta sciencia.

Llámase assí, d'este nombre griego *Geos*, qu'es lo mesmo que tierra, y *metron* que es medida.²⁹ Fue inventada, según lo cuenta Proclo,³⁰ por los egipcios, para conocer y dividir sus campos, porque como el Nilo con sus inundaciones los allanava todos, para conocer después cada uno lo que era suyo inventaron la Geometría. Y aunque en sus principios fue de poco momento, como todas las demás cosas, después con el tiempo vino a perficionarse, de manera que no solamente trata de medir los campos, pero aun de medir los cielos y explicar los principios de la Astronomía y Cosmografía y de otras sciencias que tienen su dependencia de aquesta. Tales Milesio fue el primero que la truxo de Egipto a Grecia³¹ y después otros muchos filósophos la ampliaron. Es de tanta preheminiencia que ay muy grande contienda entre algunas naciones sobre cuál fue la primera que la sacó a luz. Los caldeos dizen que ellos la inventaron,

27.— Alude al célebre jesuita alemán Cristóbal Clavio Bambergense (1537-1612), matemático encargado por el Papa Gregorio XIII de preparar la llamada “reforma gregoriana” del calendario (1581). Polemizó también con Scalígero. Recibió el nombre de “Euclides del siglo XVI” a causa de sus estudios sobre este científico griego. No localizada esta referencia.

28.— Cf. las notas correspondientes a la Sesión 14ª de las *Actas...* (vol. I, Valencia, 1988, pp. 343-354).

29.— Cf. San Isidoro, *Etymologiarum*, III, 10, 3: “Sed quia ex terræ dimensione hæc disciplina cœpit, ex initio sui et nomen servavit. Nam Geometria de terra et de mensura nucupata est”. Y III, 10, 1: “Geometricæ disciplina primum ab Ægyptis reperta dicitur, quod, inundante Nilo et omnium possessionibus limo obductis, initium terræ dividendæ per lineas et mensuras nomen arti dedit”.

30.— Se trata del filósofo neoplatónico del siglo v, uno de los últimos representantes de la Academia de Atenas, que introdujo elementos teosóficos y orientales en su sistematización filosófica, lo que le distingue de Plotino. Fue autor de importantes obras, que influyeron en el pensamiento escolástico, como los *Elementos de teología*. Escribió también comentarios a diversos diálogos platónicos, como el *Parménides*, el *Timeo* y la *República*, en donde comenta la valoración que Platón hace de las matemáticas y añade notas eruditas como la presente.

31.— En efecto, se supone que Tales de Mileto debió de aprender de los sacerdotes egipcios los rudimentos de las matemáticas y, especialmente, de la geometría, que luego desarrolló en Jonia entre los siglos VII y VI a. C. Marginalmente, esta hipótesis gozó de gran popularidad desde los estudios de Filón, en los que se basaría Orígenes para establecer la teoría de la interpretación tipológica de la cultura antigua, base a su vez de la *translatio studii* medieval.

/fol. 113 r/ y favoreceles Marco Tulio en su libro *De Divinatione*.³² Los egipcios dizen que ellos la hallaron, y afirmalo Lactancio Firmiano en el segundo lib[ro] *De Origine erroris*, capítulo 14.³³ Los asirios y babilonios también procuraron de usurparse esta gloria, pero lo más cierto es lo que al principio dixe, que fue inventada por los egipcios y muy ilustrada por Mero, rey de Egipto.³⁴

Es de tanto provecho y exellencia que Celio la llama en el lib[ro] 4 *antiquarum lectionum*³⁵ metropolis y cabeça de todas las ciencias. Y dize Luis Vivaldo in suo *Opere Regali*,³⁶ en el tratado de las persecuciones de la Yglesia, y lo refiere Casaneo en su *Catalogus Gloriæ Mundi*,³⁷ que es muy necessaria para los theólogos. Y el omnipotente Dios, cabeça de todos los géometras, crió todas las cosas a peso y medida, como lo dizen aquellas palabras del 11 capítulo de la *Sabiduría*:³⁸ *omnia in mensura numero et pondere disposuit Deus*. Con ella medimos el tiempo y tasamos las oras de nuestros trabajos, y los religiosos santos levantan el entendimiento a contemplar aquella inmensa eternidad de Dios, de modo que podemos dezir d'ella que no solo es regla del cuerpo pero aun del alma. Y estimóla en tanto Aristipo,³⁹ que dio por bien empleada la pérdida de

32.— Hay en esta obra ciceroniana un fuerte ataque a la astrología, especialmente en el lib. II, 42-45, aunque no falta alguna referencia más lisonjera, como la contenida en el lib. I, 1, donde se confunde, como de hecho casi ocurre al principio de ese libro, la astrología con la geometría.

33.— Lucii Cecillii Firminai Lactantii, *Opera Omnia, Liber II De Origine Erroris*, cap. XIV: “De Noe vini inventare: qui primi scientiam astronom habuerint, ac de ortu falsarum religionum [...] Sed omnium primi, qui Ægyptum occupaverunt, cœlestia suspiare atque adorare cœperunt”.

34.— Posiblemente se trate de Meris (Amenemhet III), faraón de la XII dinastía. Gran constructor de canales, como el de El Fayum, con el lago artificial de Meris. Puso, pues, en juego sus conocimientos matemáticos al servicio de las obras públicas. Cf. Herodoto, *Historias*, II, 13-101 y 149-150.

35.— Se trata del libro de Luigii Celio Ricchieri o Rhodigino, *Lectionvm antiquarvm libri XXX. Recogniti ab avctore, atqve ita locupletati, ut tertia plus parte auctiores sint reddit: qui ob omnifariam abstrusarum & reconditorum tam rerum quam uocum explicationem (quas uix unius hominis etas libris perpetuó insudans obseruaret) meritó Cornucopiæ, seu tehesvrvs vtrivsqve linguæ apellabuntur, quód in quocunqve studiorum genere non minor ipsorum, quam ingentis bibliothecæ, aut complurium commentariorum possit esse usus*. Basileæ, [Hieronymus Froben et Nicolaus Episcopus], MDL. No hemos podido consultarlo.

36.— Cf. Joan Ludovicus Vivaldus, *Aureum opus de veritate contritionis in quo mirifica documenta eternæ salutis aperiuntur*, Salutis, per Guillermmum et Guillermmum le Signere Fratres, 1503.

37.— Cf. nota 26.

38.— *Sapientia*, II, 21: “Sed omnia in mensura, et numero et prodere disposuisti”.

39.— Esta anécdota era muy popular, y así podemos encontrar una versión modificada de ella (para ejemplificar así la prioridad que hay que dar al *studium* sobre los bienes materiales) sin especificar para nada las motivaciones ni el lugar donde perdió/arrojó su hacienda al mar el

su hacienda, pues con perdella en el mar ganó en Rodas el conocimiento d'esta sciencia. Es provechosa también para el conocimiento de las otras artes, y assí lo dize Patricio en el 2 libro *De Institutione rey publicæ*,⁴⁰ porque sin peso y medida apenas podemos hazer cosa que de provecho sea; y assí dize Luis Vivaldo,⁴¹ tratando de la Geometría, que da muestras de un entendimiento rudo y sobradamente descuydado el hombre ignorar aquello que de cada punto y cada hora es necessario, y no solamente para las cosas corporales es saludable pero aun salutífera para cosas del alma, pues muchos de los antigos dizeron que levanta tanto el entendimiento que haze venir en conocimiento de la principalíssima causa de las causas. Por donde, no solo se consiente que se lea y platique en las Academias, pero aun pueden forçar por ley a los hombres a que la aprendan lo que no se sabe de las otras sciencias, como lo prueba Lucas de Penna⁴² y con mucha razón, pues mediante ella, como lo cuenta Plutarco, aquel gran príncipe de los geómetras Archímedes⁴³ pudo detener la vitoria por muchos días al capitán Marcelo, estando sobre la ciudad de /fol. 113 v/ Çaragoça de Sicilia; y no causó menos admiración a los círculos y a todas las naciones que después lo supieron, ver que una nave que hizo Hyerón, rey de aquella ysla para imbiar a Ptholomeo, rey de Egipto, la pudiesse llevar un hombre con una sogá, como si fuera una ligera tabla; y otra vez sacó de una corona que el mesmo rey avía mandado hazer quanto avía de oro y plata sin desazerla. Sería cosa monstruosa si en tan breve espacio quisiesse relatar tanto como ay que dezir d'ella, y assí dexo para el curioso que vea sus excellencias en los authores que d'ella¹ escrivieron.

filósofo, en *De inventione* de Cicerón, lib. 2, donde dice: “Et pecuniam in mare deiicere, inutile est: at non eo consilio, quo Aristippus fecit...”

40.— Se trata del erudito y humanista Francesco Patrizi, natural de Siena y Obispo de Gaeta, que escribió efectivamente un *De regno et regis institutione*. Pero en el lib. 1, cap. II afirma más bien lo contrario, ya que trata el capítulo de “poetas omnium primos moralem philosophiam indagasse, deque ea versibus scripsisse”. Quizá se refiera más bien al lib. 2, caps. XIII y XIV, en el primero de los cuales trata de “uid ex mathematicis scientiis discat rex, ac primum de Arithmetica”, mientras que el siguiente se dedica a “De Geometria”. Francisci Patricii senensis, *De regno et regis institutione*, Parisiis, apud Ægidium Gorbinum sub insignis Spei è regione collegi cameracensis, MDLXXXII, pp. 89 b y ss.

41.— Cf. nota 36.

42.— No hemos localizado a un Lucas de Penna, sino a Juan Penna, matemático francés (1528-1558) que publicó la *Euclidis optica et catoptria et musicas rudimenta*, Paris, 1557.

43.— El resumen de la vida y de la sabiduría de Arquímedes la hace Plutarco dentro de la biografía dedicada a Marcelo (*Vidas paralelas: Pelópidas y Marcelo*); sobre los conocimientos geométricos del sabio siracusano, vid. el cap. XVII de dicha obra.

J En el texto: *en ella*, corregido.

Y paso a tratar de la Astronomía, que es la quarta parte d'estas sciencias y no menos principal que las sobredichas. La qual se deriva *ab austro*, que quiere dezir estrella, y de *nemos* que suena lo mesmo que *lex sine regula*.⁴⁴ Es a saber, sciencia que mide los movimientos de las estrellas, y es assí verdad porque sin ella sería impossible conocer una cosa de tanto provecho para todos los bivientes. El primero que supo esta sciencia fue nuestro primer padre, y enseñósele al príncipe y cabeça de todos los astrólogos, n[uest]ro Dios, en la escuela del paraíso terrenal. Súpola Adán con toda la perfición que se podía saber, sin mescla de cosa que oliesse a superstición. Y después que por sus deméritos le echaron de aquella floreciente Academia, la enseñó a su hijo Set, como lo cuenta Josepho en el primer libro de *Antiquitate judayca*, capítulo quarto,⁴⁵ el qual supo de su padre aquellas dos lamentables ruynas que al mundo avían de suceder. Y para que les quedase a los successores un don tan alto, encerró en dos colunas lo que escribió d'esta sciencia. Después los caldeos se aprovecharon d'ella y la enseñaron a muchas gentes. Y el justo Abraham la enseñó a los egipcios;⁴⁶ y aún huvo algunos del pueblo judayco muy diestros en ella, entre los quales se señaló muy de veras el valeroso capitán Moysén, como lo testifica el bienaventurado S. Estevan en los *Actos de los Apóstoles*,⁴⁷ diziendo que Moysén fue instruydo en todas las sciencias que los egypcios enseñavan y principalmente en la Astronomía. La qual es de tanto gusto, que a ninguna de las demás se aficionaron tanto los príncipes y reyes como a esta. Y assí cuentan de aquel rayo de la guerra y gran capitán Julio César, que supo tanto d'esta sciencia que pudo mediante /fol. 114 r/ ella concertar el año y hazer otras cosas dignas de memoria.⁴⁸ Estimóla en tanto el divino Platón⁴⁹ que dixo avérsenos dado los ojos para tan solamente

44.— Cf. San Isidoro, *Etymologiarum*, III, 24; si bien el académico Recogimiento realiza una pseudoetimología, haciendo provenir posiblemente *nemos* del griego *nomia*.

45.— En el lib. I, cap. 2 de dicha obra, efectivamente Flavio Josefo nos habla de las buenas cualidades de Seth y de sus muchos conocimientos, entre los que se incluían los de índole astronómico.

46.— Cf. San Isidoro, *Etymologiarum*, III, 25, 1.

47.— *Hechos de los Apóstoles*, 7, 22: “Moisés fue sacado en toda la sabiduría de los egipcios en sus palabras y en sus obras”.

48.— Es el calendario elaborado por el astrónomo griego Socígeres de Alejandría y que aplicó en Roma Julio César el año 46 a.C. La reforma consistió en iniciar el año el primero de enero y no el primero de marzo vigente hasta entonces, estableciendo la duración del año civil en 365 días, contando el mes de febrero como un día más cada cuatro años: para ello se contaba el 23 de febrero como doble (*bi-sexto die ante calendas martias*, de ahí año *bisiesto*). Este calendario se basaba en el supuesto de que la duración del año trópico era de 365,25 días, cometándose un error de 0,0075 días por año, o sea de 7,5 días en 1000 años.

49.— Afirmación que se encuentra, bastante más matizada, en su *Timeo*, 47.

contemplar las cosas de Astronomía, y lo mesmo dize el poeta Ovidio⁵⁰ en estos versos:

*Finxit in Ephigine moderantium cuncta deorum
pronaquæ cum spectent animalia cetera terram,
os homini sublime dedit, cælumque videre
iussit, et erectos ad sydera tollere vultus.*

Y en otra parte⁵¹ dize:

*Fœlices animæ quibus hæc cognoscere primum
inque domos superas scandere cura fuit.*

Y con razón llamó bienaventuradas las almas que de tal sciencia están dotadas, pues ella sola puede levantar el ánimo de manera que vengamos en conocimiento de Aquel que todo lo rije, como se vió claramente en aquel gran astrólogo Dionisio Areopagita,⁵² que viendo la súbita y repentina mudança que el cielo hizo en la muerte de Christo y aquel eclipse de sol tan sobrenatural dixo estas maravillosas palabras: *Aut deus naturæ patitur aut tota hæc mundi machina dissolvitur*. Y después, oyendo predicar al divino Pablo se convirtió a la fe, y fue un tan grande santo como todos sabemos. Pues, los Reyes Magos ¿cómo alcançaron aquel bien tan soberano de ver al tierno hijo de la Virgen si de aquella maravillosa estrella guía^K, que el Evangelio cuenta que vieron, no conocieran al príncipe de las eternidades? Y dexando aparte estos bienes sobrenaturales que causa, ¿cómo sería pusible sin ella entender las obras de insignes philósophos, principalmente de Aristóteles y Platón? ¿Cómo entenderíamos el obscuro lenguaje de los poetas? ¿Qué significa pintar al gran At-

50.— *Metamorphoseis*, I, vv. 83-86, cuyos versos dicen realmente:

“Finxit in effigiem moderantium cuncta deorum
pronaque quum spectent animalia cetera terram,
os homini sublime dedit, cælumque tueri
iussit, et erectos ad sidera tollere vultus”.

51.— *Fasti*, I, vv. 297-298:

“Fœlices animæ quibus hæc cognoscere primis
inque domus superas scandere cura fuit”.

52.— Dionisio Areopagita hace referencia a dicho eclipse en *De Divinia Nominibus*, cap. IV (*Patrologiæ Græca*, III, col. 766, núm. 395). Balthasar Cordero, a cuyo cargo están las anotaciones de las Epístolas en dicha edición, señala en la col. 1083, núm 596 que Dionisio fue testigo del fenómeno remitiendo al cap. I de *Vitæ Sancti Dionysii* de Petrum Halloix.

K *guía*, corregido en el texto, parece que anteriormente ponía *que*.

lante que sostiene el cielo con su cabeça, y al famoso Ercules⁵³ que [lo] llevaba a cuestras, sino darnos a entender que fueron grandes astrólogos?

Además d'eso es muy necessaria para la Geographía. Y ablando d'ella S. Augustín en el segundo libro de *Doctrina Christiana*⁵⁴ dize que deven los theólogos saberla muy de veras para saber la discrepción del año y el cómputo eclesiástico. Y el arte del navegar tan provechosa para todo el género humano sería /fol. 114 v/ inútil, si no por el Astronomía. Y para la medicina de cuánto provecho sea [lo]^L señaló el mesmo Hypócrates in libro *De ære, acqua et locis*⁵⁵ y en el segundo *Pronosticorum*,⁵⁶ y en el 4 de los *Aphorismos*.⁵⁷ Y aun Galeno dize lo mesmo en el libro que hizo de *Spermate*⁵⁸ y en *Los comentarios sobre Ypócrates*,⁵⁹ y en el primer libro *De morbis*^{LL} *vulgaris*⁶⁰ y en el libro *De cubito egrotantium*.⁶¹ Y assí el maestro Joan Ganiveto,⁶² *amicus medicorum* que lla-

53.– Efectivamente, este es el parecer de Plinio en su *Naturalis Historia*, VII, 57, 203, donde señala que Atlas inventó la astrología y por ello, a causa de los sudores recibidos a consecuencia del arte, se dijo que había soportado el cielo sobre los hombros. Sin embargo Hércules, que soportó el cielo con los hombros, no tuvo nada que ver con la astronomía; la fábula más divulgada es que, cansado Atlas y deseando cambiar de hombro, Hércules le ayudó y lo sostuvo un instante.

54.– *De Doctrina Christiana*, II, 29, 46.

55.– Podemos leer en *Hippocratis coi medicorum omnium principis epidemion liber secundus...*, ed. de Pedro Jacobo Esteve, Valentia, apud Ioannem Mey Flandrus, 1551, p. IV a, lo que sigue: “Astronomiam ipsam vanam quidem esse scientiam, nec quicquam cum medicina habere comune. Quorum sanè temeritati coarguendæ, nisi viderem idoneam esse Hippocratis in multis locis, potissimum verò in libris de aère, aqua et regionibus, huius commendationem, non recusarem multis rationibus id ipsum demonstrare”.

56.– Debe de referirse a la obra de Hipócrates, *Predictiones* (en dos libros), pero se nos escapa a qué párrafo en concreto hace alusión el discurso.

57.– Se referirá al aforismo 5 de esa sección cuarta, que dice: “Sub cane et ante canem, medicamentorum usus molestus atque difficilis est”. Hipócrates, *Coi medicorum...*, ed. cit.

58.– *De spermate*; existen en esta obra –espúrea– notables afirmaciones sobre “De conceptione pueri alterata à Stellis, et non a parentibus”.

59.– Dado lo vago de la referencia, no la hemos podido localizar.

60.– Es posible que se trate del final del *Argumentum* al Primer Comentario del lib. 1 de *De morbis vulgaris*. Allí se hace referencia de que la medicina es una ciencia experimental como la astronomía y la geometría; posteriormente se alude también a la climatología. Ed. cit., t. II, p. 102 b.

61.– *Prognostica de infirmorum decubitu ex mathematica scientia*. En su capítulo I: “Laudat Scientia Mathematica privatimq[ue] Astrologia[m], qua[m] in Medicine utilem esse affirmat”. Ed. cit., t. de obras *Extra ordinem*, p. 12.

62.– No localizado el autor ni la obra citada.

L En el texto *en*, lo hemos modificado porque así lo exige el sentido.

LL En el texto: *moribiso*, corregido.

man, sacó a luz la Astronomía del gran Ypócrates, y no hubo sabio que no se preciase de saberla, porque levantó a muchos insignes varones a un extremo de alteza incomparable, entre los cuales fue uno el gran Tales Milesio, el qual por aver declarado y previsto y mucho antes publicado aquel estraño eclipse de sol en tiempos de Astiages, rey de Lydia, causó mayor maravilla en^M las gentes con la viveza de su ingenio que no hizo el mesmo sol con averse eclipsado.⁶³ Y así, entendiendo el provecho grande que d'ella nos venía, se cuenta que Arist[ótele]s escribió una carta al gran Alexandre⁶⁴ en la qual dezía: *¡O rex clementissime! nec surgas, nec sedeas, nec cibum sumas aut potum penitusquæ nihil sine periti Mathematici concilio si fieri potest facias.* Y aunque habló como gentil, todavía se fundó con alguna sombra de razón, porque ella nos enseña el movimiento de los cielos, las influencias de los planetas, los efectos que hazen en n[uest]ros cuerpos, porque al [paso]^N que los superiores hazen su movimiento, así estos inferiores se alteran, como lo sintió el phylósopho⁶⁵ quando dixo: *mundum hunc necessario inferiorem superioribus molibus esse contiguum ut eius omnis virtus in de gubernetur.* Y lo mesmo dixo el grande Augustino⁶⁶ en estas palabras: *per corpora subtiliora grossiora hæc regi atque moveri.*

Y si cada una parte de las quatro que encierran las matemáticas es tal que basta para engrandecer a qualquier varón, ¡quánta mayor gloria alcançaría si todas las quatro perfectamente entendiese! ¡Qué insigne harían a un capitán si las alcançasse, pues no son de menos provecho para la guerra que la mesma arte militar! ¡Quánto importa para que el campo no padesca detrimento saber escoger el sitio y lugar más acomodado saber ordenar un esquadron de improviso, forjar y hazer nuevos instrumentos de guerra, inventar mil ingenios para alcançar victoria de sus enemigos, saber, así mesmo, el sitio del mundo, el movimiento de los cielos, las navegaciones y climas! Esto movió a Ptolomeo, rey de Egipto, a darse tanto /fol. 115 r/ a estas sciencias, y salió tan aventajado

63.— Se trata del eclipse total de sol que tuvo lugar el año 585 a.C. en Asia Menor, según se indica en Diógenes Laercio, *Vie, doctrine et sentences des philosophes illustres*, t. I, p. 269, n. 22, Paris, Garnier-Flammarion, 1965.

64.— No localizada la cita.

65.— Esta idea se puede encontrar tanto en *De cælo*, lib. 2, cap. IV: “Quod cælum figura sit spherica”, como en *De mundo ad Alexandrum*, pero no hemos podido localizar la frase exacta.

66.— Cf. *Sermo* CCXLII, cap. VII, 10: “Corporum graviorum celerior quonundam motus” (*Patrologiæ Latina*, XXXVIII, col. 1142.) Cf. también *De Genesis ad Litteram*, ib. II, cap. XVII, 35 (*Patrologiæ Latina*, XXXIV, col. 279).

M En el texto: *con*, corregido.

N *paso*, interlineado superior; ilegible lo anterior.

que se dixo d'él que Dios avía hecho el mundo y que Tolomeo le avía dibujado.⁶⁷ A este famoso rey imitó el rey don Alonso de Castilla. Y Julio César, aquel famoso emperador y espantoso capitán, se dio tanto al conocimiento del curso del sol, la luna y estrellas, que tuvo tanta guerra consigo mesmo sobre esta sciencia quanta tuvo con sus enemigos sobre el imperio, y estimava tanto las letras como la tierra^o que conquistara, y no conquistara tantas si no las viera dibuxadas en el mapa mundi que inventó Anaximandro, como lo cuenta Axatóstenes y lo refiere Estrabón en el primer libro de su *Geografía*.⁶⁸

Y quando los poetas fingieron que el rey Prometheo estava en la cumbre del monte Cáucaso, atormentado de una águila que le rohía el coraçón sin nunca acabar de comer, ¿qué otra cosa quisieron significar sino que los príncipes han de tener conocimiento de las estrellas? ¿Qué águila es aquella que rohe el coraçón sino la alta meditación de los celestes movimientos y la contemplación sphérica? Y porque en la sutileza d'esta sciencia de un cuydado nace otro, y un pensamiento engendra otro, fingieron que esta águila siempre rohía el coraçón sin nunca acabar de consumirlo, y porque esta meditación es sobre cosas tan altas dixeron que estava este rey en las alturas del monte Cáucaso, que casi confina con el orbe de la luna; fingieron que le rohía el coraçón no un animal terrestre sino un ave, y no qualquiera sino la reyna de todas ellas, en lo qual significaron la exellencia y superioridad de la Astronomía sobre las demás sciencias. Y quán apurados y refinados yuizios pide para sus altos juizios, y porque no dixessen que esta sciencia no pertenecía a reyes fingieron que este Prometheo era rey.

Y pues queda ya declarada la exellencia de la Astronomía, dexten de perseguirla los que tanto la maltratan, que si hombres malos usaron d'ella y las inficionaron con algunas supersticiones no por esso deve de condenarse, que si esso fuesse no ay cosa loable en el mundo que no pueda ser en mal convertida. Condénese la Phylosophía, porque muchas vezes n[uest]ros defetos descubre y muchos phylósophos an sido malos; quémense las obras de mil heróycos

67.— Confusión obvia entre Ptolomeo Hermio (s. II) y los diferentes reyes de Egipto llamados igualmente Ptolomeo, aunque no se trate de un error privado del todo de sentido: el primer rey de este nombre —Ptolomeo I Soter— fundó la biblioteca y museo de Alejandría, destinada a tener un papel capital en la historia de la ciencia antigua.

68.— Eso es, literalmente, lo que afirma Estrabón: “Ex quibus [...] tradit Eratosthenes, Anaximandrum Thaletis familiarem et concivem et Hecatæum Milesium; illum quidem prius desitu orbis descriptam edidisse tabulam”. Estrabón, *Geographicorum libri XVII*, Basileæ, apud Ioan Tualder, 1539, lib. I, p. 5.

O Corregido en el texto; ilegible lo anterior.

poetas, porque con sus sátyras y versos los vicios reprehenden; vitupérese la medicina, porque descubre los venenos; llámese inútil la elocuencia, porque algunas vezes a sido tan arrogante que a puesto en duda la verdad conocida; no se forjen armas, porque los ladrones las usan; ni se fabriquen casas, porque no caygan sobre los moradores; prohíbese la variedad de los manjares, porque causa enfermedades; /fol. 115 v/ ninguno procure los hijos, porque Edipo instimulado de crudelíssima furia mató a su padre; téngase por malo el fuego, porque suele abrasar las casas; maldigan al agua, porque con ella se anegó toda la tierra; condénense, al fin, todos los elementos, porque pueden ser de algunos perversos perversamente usados; y d'esta manera qualquier cosa buena puede ser en mal convertida.

Y así pues, queda claro la exellencia d'estas sciencias y el provecho y gloria que consigo trahen. Cada uno procure aventajarse en ella si quiere alcançar la fama que alcançaron Archímedes y Ptolomeo.

SILENCIO

Romance de un galán que no osava declararse a su dama por inconvenientes⁶⁹

Niña del copete ruvio,
 ¡qué espantajo ay en tu calle
 que tiene todos los días
 açorados tus galanes!
 Pensara que las garçotas
 los haze garças reales,
 o por las pintadas plumas
 piensan que son otras aves.
 Mas es trabajo perdido,
 que bastan tus ojos graves
 para matallos de miedo
 sin que con bultos los maten.
 Uno de los menos vistos
 soy yo, que por recatarme
 no doy liçençia a mis ojos
 para que puedan mirarte.

69.— Publicado por Salvá, p. 21 y Martí Grajales, t. I, p. 25.

De los ayres me reçelo
 según te guardo los ayres,
 y aun sin levantarlos temo
 que rabias no me levanten.
 Sordo y mudo te he servido;
 mira qué dos calidades
 para recabar pidiendo
 lo que pidiendo a de darse.
 Passando por tus balcones,
 de los sangrientos hixares
 del cavallo bulliçioso^P
 aparto el largo açicate,
 porque sus corbetas locas
 tus cuerdas guardas no espanten,
 que con arrebatos neçios
 te ofenden todas las tardes.
 Hecho un Tántalo de gustos
 todos mis días son martes,
 riñiendo con mis deseos
 porque no riña^Q tu madre.
 Si mucho dura la historia
 bien podrán a pocos lançes
 en el cielo de Cupido
 [por mártyr canonizarme.]^R
 Passaré mudo a su gloria
 sin que de mis penas trate,
 pues sobre ser tan antigas
 barrunto que no las sabes.

P En el texto: *buiçioso*, corregido.

Q En el texto: *riñan*, corregido.

R Verso interlineado superior. Tachado el verso siguiente: *canonizarme por frayle*.

[Fr[ancis]co Tárrega]

MIEDO

A una s[eño]ra que llorava antes de desdeñar a los que la servían. Soneto⁷⁰

/fol. 116 r/

Céssar a vista del Egypcio Nilo
 donde tomó tras sus naufragios puerto,
 al gran Pompeyo por su causa muerto
 lloró, ya semejante al crocodilo.
 Mas vos, trocando lágrimas y estilo,
 de los dos con rigor más encubierto,
 vuestras endechas son agüero cierto
 del mortal golpe del sangriento filo.
 Más cruda soys qu'el suegro aconortado,
 y más duro tenéis el tierno pecho
 qu'el animal^S sin fruto arrepentido.
 Qu'entrambos lloran el furor pasado,
 mas vos tenéis el daño por tan hecho
 que antes de su ocasión naçe el gemido.

[Gaspar Aguilar]

SOMBRA⁷¹*Un soneto epitalamio^T en 4 lenguas al casamiento
 de una s[eñor]a^U llamada Cathalina^V*

Bella pianta gentil ne le cui fronde
 està una flor del çel que al món espanta,
 stella Iovis peregrina et sancta
 en cuios rayos el amor se esconde.
 Le glorie antique al tuo honor seconde
 lo alegre casament publica y canta,
 cuius gloria videtur esse tanta
 que al valor de tus obras corresponde.

70.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 27.

71.— Publicado por Martí Grajales t. II, p. 91 y en el *Cancionero de Duque de Estrada*, fol. 41 r.

S En el texto: *anima*, corregido.

T En el texto: *epitalamion*, tachada la última letra.

U Añadido al texto.

V Interlineado superior; tachado: *madona Francisquina*.

Salve pulchra et optata [Cathalina]^W
 vergine nata del antigua prole
 que de tu sol dorado a sido el alva.
 Sic luçeat nobis tua lux divina,
 que possi roseggar come altro sole
 las nuves como yo, que te hazen salva.

SOSIEGO

*Soneto de un galán que hizo un niño cristiano con su dama*⁷²

[En blanco]

[Gerónimo Virués]

ESTUDIO

*Soneto al s[ant]o Fray Nicolás Factor*⁷³

Entre manjares ver un hombre hambriento,
 verle entre ropas roto y destroçado,
 entre riquezas ser necesitado,
 y en medio el mundo verle d'él esento,
 verle entre los trabajos más contento
 y entre regalos ir mortificado,
 cosa es grande, martirio bien pesado
 y de corona, digno vencimiento.

72.— Evidente censura en la época. Nos hubiera gustado conocer esa supuesta forma para concebir niños cristianos.

73.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 75.

Nicolás Factor: Religioso de la Orden de San Francisco y pintor valenciano (Valencia 1520-1588). Fue consejero del Patriarca Juan de Ribera y alcanzó renombre por su misticismo y por su capacidad para obrar numerosos milagros. Como pintor, perteneció a la escuela de Joan de Joanes, conservándose cuadros suyos en las Descalzas Reales de Madrid (serie de santos franciscanos), en el Museo de San Carles de Valencia y en diferentes iglesias. Fue también músico e iluminador de libros. Su celebridad en la Valencia de la época fue tan grande que Gaspar Aguilar lo convierte en el encargado de pronunciar el elogio funeral de San Luis Bertrán en su comedia *Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán*, escrita para las fiestas urbanas celebradas con motivo de su canonización en 1608. Vid. Teresa Ferrer, "Producción municipal, fiestas y comedia de santos. La canonización de San Luis Bertrán en Valencia (1608)", en *Teatros y prácticas escénicas, II: La comedia*, Londres, Tamesis Books, 1986, pp. 156-186. Nicolás Factor fue beatificado en 1786.

W Interlineado superior; Tachado: *Francisquina*.

El padre Nicolás Factor dichoso
 es en quien tanta santidad se encierra,
 cuyo valor ilustra el patrio suelo.
 Y el deseo de ver al rey glorioso
 tan a menudo le elevó en la tierra,
 que al fin le eleva para siempre al sielo.

/fol. 116 v/ [Hernando Pretel] SUEÑO

Redondillas contra los moños

Señoras, por vida mía,
 que apresten sus diademas,
 pues an tomado a porfía
 de ponellas tan supremas
 quanto está su fantasía.
 Cayó el demonio del cielo
 y ellas de nuevo en el suelo
 con el nombre disfrazado
 ponen todo su cuydado
 en levantarle de buelo.

Con esse traje moderno
 que ponen en su cabeça,
 debajo cuyo gobierno
 quieren mostrar su belleza
 por corona del infierno.
 Moños por nombre les dieron,
 y acertadas anduvieron
 por ser el nombre compuesto
 de un simple que lleva el resto
 del género que^x salieron.

Para el cabello y la frente
 hizieron d'ellos pavés,
 y fue caso contingente
 no bolvellos del revés,
 que son cuernos propiamente.

X Corregido en el texto; parece ser lo anterior: *de a do*.

Miren, pues, qué semejança
 para tener confianza,
 que puesto entre sus cabellos
 no hurgue el diablo en ellos
 procurando la mudança.

[Fabián de Cucalón]

HORROR

Romance alabando el ruyseñor

Para poder qual se deve
 al ruyseñor alaballe,
 quisera su dulce boz,
 pues es tan dulce y suave.
 Por cantar sus maravillas
 que son en extremo afables,
 canta de suerte que encanta
 a quien se para a escuchalle.
 Tiene dos mil perficiones
 con que a los gustos atrahe,
 quitando a los hombres tristes
 mil melancolías graves.
 Tiene el cuerpo muy pequeño
 aunque en hermosura grande,
 porque espante que en tan chico
 cuerpo quepan gracias tales.
 Alegra tanto el oýdo
 que de su mesma boz sale
 procurar tenello preso
 para poder escucharle.
 Métenle en cárcel estrecha
 para que viéndose en cárcel,
 como doliéndose d'ello
 incha de su boz el ayre.
 Tanto que llegan algunos
 a tal extremo en amarle,
 que precian más uno d'ellos
 que de los otros cien pares.

Y véese bien la ventaja
 que haze a otros animales,
 pues siempre se estima en más
 al que más sabe imitalle.

Y para cifrar en junto
 las partes de aquesta ave,
 miren su nombre y verán
 quès el s[eñ]or de las aves.

/fol. 117 r/

TEMERIDAD

Soneto a una garçota que le dio su dama

A más de ser de mano tan hermosa
 la prenda que me diste, dama bella,
 hizo que yo supiesse mi querella
 ser para con vos justa y nada odiosa.
 Renovastes mi vida venturosa
 con el nuevo favor, viva centella
 del fuego de mi pecho, pues por ella
 recibe esta alma luz con ser dichosa.
 De nuevas esperanças mejorada
 veo mi suerte, pues me distes muestra
 del mucho bien que tengo por amaros.
 Por vos, garçota,⁷⁴ prenda tan amada,
 garça real, que por ser pluma, vuestra
 largas alas me days para alcançaros.

[Evaristo Mont]

SOLEIDAD

*Tres octavas glose este pie: "Imposible será poder perdella"*⁷⁵

Tanto quanto es un rostro más subido
 en perfición el alma se levanta,
 y las potencias d'ella y el sentido
 qualquiera en contemplalle se adelanta.

74.— *garçota*: "Plumage o penacho que se usa para adorno de los sombreros" (*Dic. Aut.*).

75.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 91.

Y queda el corazón como perdido
de ver belleza tal y gloria tanta,
gloria que l'alma se convierte en ella,
imposible será poder perdella.

¿Cómo podrá perder de la memoria
el alma lo que tanto le contenta?,
porque belleza tanta y tanta gloria
en algalia del cielo representa.
Y, aunque es en todo vana y transitoria,
el alma con su vista se alimenta,
y la tiene por lumbre y por estrella,
imposible será poder perdella.

Mas si aquesta belleza y hermosura
está con la del alma acompañada,
es de un ángel del cielo la figura
y en lo demás del suelo aventajada.
Y assí la bella virgen casta y pura
es la joya más rica y más preciada;
el que llegare al tálamo con ella
imposible será poder perdella.

DESCUYDO

*Glosa, etc.: "No miren mi perdimiento,
miren por quien me perdí
y avrán imbidia de mí"⁷⁶*

Perdese por más ganar
es muy justa perdición,
pues se aventura alcançar
el premio de la afición
quès una joya sin par.
Y si por ganar contento
y alivio a mi pensamiento
soy del todo maltratado,

76.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 14. Los versos glosados no aparecen registrados en los diversos índices bibliográficos de Rodríguez Moñino.

pues que estoy bien empleado
no miren mi perdimiento.^Y

/fol. 117 v/

Al fin, aunque esté perdido,
 me queda muy gran consuelo
 de [imaginar que he]^Z sido
 de una hermosura del cielo
 y assí no quedo corrido.
 Pues es la mayor que vi
 dend'el día que nací
 de una dama hermosa y bella,
 más qu'el sol, luna o estrella,
miren por quien me perdí.

Dizen que suele ablandar
 el agua una peña fuerte
 con su mucho continuar,
 y assí quiero ver mi suerte
 que será con porfiar.

Quisá lo ganaré assí
 con que ponga desde aquí
 a mi tormento esperança,
 que gosarán de bonança
y avrán imbidia de mí.

[Jaime Horts]

TRISTEZA

*Redondillas a los amores de Plutón y Proserpina.*⁷⁷⁷⁷

El que a sido o es soldado
 de la guerra sin temor
 habla como aficionado,

77.– Publicado por Salvá, p. 48 y Martí Grajales, t. I, p. 84

Y Después de este verso aparecen tachados los siguientes:

*Y si por ganar contento
 y alivio a mi pensamiento
 soy del todo maltratado*

Z Verso corregido en el texto, ilegible lo anterior y tampoco estamos seguros de entender la corrección.

y aquel qu'és enamorado
de cosas dulces de amor.
Y pues que aquesta razón
la tengo en el corazón
por ser de graves authores,
quiero cantar los amores
de Proserpina y Plutón.

Dexando aquel reyno triste
y aquel lóbrego aposiento,
donde la pena y tormento
el día y la noche asiste
por tener allí su asiento,
salió Plutón muy ligero
y en un carro cavallero
por ver si le hazían guerra,
discurrió toda la tierra
asigurando su agüero.

Venus, quando aquesto vido
y el atrevimiento bravo
de aqueste rey atrevido,
rogó a su hijo Cupido
que le hiziesse su esclavo.
Viendo el hijo la intención
de la madre y petición,
sin poner en ello duda
con una saeta aguda
le traspasó el corazón.

Y así Plutón al instante
no pudo tener reposo,
porque al verdadero amante
no le yguala el más furioso
ni se le pone delante.
Y así, triste y lastimado
se metió todo turbado
por una arboleda hermosa
donde estava aquella diosa
que Proserpina e nombrado.

/fol. 118 r/

La qual estava cogiendo
las flores con mucho gusto
y su canastillo inchiendo,
bien agena, a lo que entiendo,
de sobresalto y disgusto.

Viendo Plutón su hermosura
y tan galana criatura,
cogiéndola de rondón
la metió en su carretón
y el paso más apresura.

Viéndose ella d'esta suerte,
provocan fuerça terrible
su dichosa e mala suerte,
mas quien va tras lo imposible
tiene el contrario muy fuerte.

Y así, viéndose rendida
y toda rota y rompida,
dixo haziendo mil clamores:
“la pérdida de mis flores
siento más que mi pérdida”.

De aquesta suerte llegaron
al palacio d'este rey
do mucho plazer tomaron,
y aunque careçen de ley
por su reyna la juraron.

Y así en medio de una tina
llena de pez y razina
están los dos por memoria,
y en esto acabó la historia
de Plutón y Proserpina.

Hecho todo esto, el S[eñ]or Presidente mandó publicar al **Secretario** los sujetos que repartió para el miércoles siguiente, y con esto acabó la 18 Academia.

Moscoso [Firma]

PARA EL DIA 19. DE LA ACADEMIA QUE SERA A. S. DE FEBRERO

19 1592. REPARTÉ EL S.^{to} presidente los sujetos siguientes.

Silencio	_____	vn Soneto a las Lagunas de Santa Madalena -
Vigilia	_____	lea vn discurso de la excellencia de Job Celos-
Miedo	_____	ocho redondillas de adios al fuego. de la pelota.
Recogim ^o	_____	vn Soneto a la muerte -
Descuido	_____	alabe en vn romance al Unicornio.
Soneto	_____	vn Soneto a la fe de nra Señora.
Sueno	_____	quatro octavas que alabe el coral.
Temoroso	_____	en quatro redondillas que alabe la binora.
Soledad	_____	tercetos a la libertad de vn pecho honesto.
Honor	_____	2. estancias alabando La piedra y man.
Temoridad	_____	vn Soneto a vn naranjazo que le dió su dama -

~~Yacud en do todos a la lista que seenan Las instituciones vigilia
Leyo lo que se sigue -~~

2 Discurso de los Celos entre Celio y casilda pastores *prologo*

Aunque mi hábito y profesion muy Ill.^{es} S.^{res} me escusauan juétamente de
no obedecer a quien que se en esta Ill.^{ma} academia mandar pueb ponerme a mi
entre Celos exponer como si ven vn clérigo en armas y guerra contra el papa
de diacio 2. lib. epi. Epi.^o 1.

quei que toda la vida fue pastor habie de la navegacion y cosas del mar y el marino
que dende niño sulca los mares viniendo ordinariamente como pece en las aguas
y ya gente como se ha de sulcar y arar la tierra: todavia a si por ser esta la p.^{ra}
mera vez en la qual no obedecer pareceria mas corrimento mio, melindre, o
miedo que deseo de guardar el ayre alo que se professa y tener miramiento a el
hábito; como por ser tiempo de carne y olenda que con la comany no muy alabada
costumbre, lleva consigo estas cosas de pasatiempo guardando el decoro y respeto a.